

Los notables de América en Sevilla

UNA ENTREVISTA CON EL EXMINIS- TRO ARGENTINO DOCTOR MOYANO

Algo de historia política.—La Exposición Ibero Americana.—Si se levantan estatuas en honor de los descubridores y colonizadores españoles, también deben erigirse a la memoria de los americanos ilustres, para responder así al ideal fraterno de la Exposición.—La línea aérea Sevilla-Buenos Aires.—Las leyes de emigración y colonización



El exministro argentino doctor Moyano, acompañado de su distinguida señora, doña Della Ghiraldo; de sus hijos Delfa, Sara, María Teresa, Manuel y Marcelo, y de su secretario, el ingeniero señor Kegeler.

En el Hotel París saludamos al ilustre exministro argentino doctor Moyano, que en compañía de su distinguida familia hace por Europa un viaje de recreo.

Las presentaciones de rigor. La esposa del señor Moyano, doña Della Ghiraldo, de noble porte y palabra culta. Sus hijos, tres niñas encantadoras—Delfa, Sara y María Teresa—y dos muchachos—Manuel y Marcelo—que demuestran en su charla una amplia cultura general. Manolito Moyano trae a Europa la representación del Club Universitario de Buenos Aires, y cumpliendo

el encargo de los profesores y alumnos de las Facultades de la capital Argentina, ha cambiado impresiones con los rectores de las Universidades de Madrid, París, Londres y otras.

Viene también con el señor Moyano su secretario, don Juan Kegeler, un joven ingeniero muy conocedor de las actividades intelectuales europeas.

El señor Moyano ha desempeñado la cartera de Obras Públicas en la República Argentina. Es abogado y está considerado como uno de los primeros juríscultos de América. Hombre de acción, ha sido el promotor

de grandes empresas y su país le debe notables reformas. Su paso por el ministerio de Obras Públicas se recuerda como una de las mejores actuaciones.

—Yo agradezco mucho—empieza diciéndonos el señor Moyano—la distinción que me hacen ustedes; pero tengo interés en que establezca que yo no soy un personaje político. Sólo tengo el mérito de ser un hombre bien intencionado, y que tiene la experiencia que cualquier hombre medianamente observador atesora a mi edad. Cuando se ha creido que yo podía servir a mi país, la he servido y

punto concluido. Pero nunca se han desenvuelto mis aspiraciones en la órbita política.

—Y yo que le iba a preguntar a usted por la situación política actual de la Argentina. Porque, a través de los despachos de Prensa y aún leyendo los mismos periódicos argentinos, no puede tenerse una referencia exacta. Y sería muy interesante para los lectores el escuchar un juicio dictado por persona de tanta autoridad como usted...

—Puede usted preguntar cuánto guste—replica el señor Moyano.—Hay cosas que pertenecen a la historia, que están insertas

en la crónica viva que ningún buen ciudadano debe desconocer. Precisamente para llegar a tener cabal idea del momento político argentino hay que remontarse algo retrospectivamente. La Argentina—prosigue el señor Moyano—estuvo sometida a la tiranía hasta 1852. Cuando cayó el tirano Rosas, se organizó el país con sistema parlamentario. Con motivo de la formación del Congreso de Diputados nacieron dos partidos políticos. Uno de ellos sostiene la bandera de la preponderancia indiscutible de la capital sobre las provincias, y estos eran los nacionalistas.

Otros, los autonomistas, sostenían la preponderancia de las provincias sobre la capital, por razón de que eran más en número, de que integraban más fuerzas, de que contribuían con más cerebros y con más capitales, con más riqueza intelectual y material, a la organización y a la prosperidad del país. Con estos dos partidos conservadores ha marchado el país durante medio siglo, llevando los dos el monopolio directivo. Pero desaparecieron las cabezas privilegiadas de esos partidos y el país quedó perplejo. Se adoptaron nuevas orientaciones y de esa situación surgió el Gobierno actual, formado por hombres que habían salido de los partidos anteriores. Hombres nuevos, en suma, entre los que se cuenta el actual presidente, doctor Alvear, que dirige con firmeza la marcha política, económica y social de toda la nación.

—¿Y en estos momentos?...

—El doctor Alvear—afirma el señor Moyano—terminará su mandato dentro de un año y será, sin duda, reemplazado por un binomio político, integrado por presidente y vicepresidente, cargos que serán ocupados, respectivamente, por los señores Leopoldo Melo y Vicente Gallo, personas de gran tradición social y cultural.

—¿Algún pronóstico?

—Puede usted afirmar que el país va a entrar en una nueva era en la que se asegura el eficaz desenvolvimiento de los grandes elementos que tiene en su seno.

—Algo de política internacional?

—Es de creer—dice el señor Moyano—que los nuevos hombres prosignan una política de franca cordialidad con todas las naciones, y especialmente con España, cuyos vínculos de amistad son ya bastante sólidos.

—¿Qué se plensa en la Argentina de la Exposición Ibero Americana?

—Entre la gente culta hay gran entusiasmo; pero es indudable que, en la vorágine de la vida moderna hay que insistir en llamar la atención del público. Hay que divulgar, y ello ha comenzado a hacerlo ya la Prensa argentina, la conveniencia de la Exposición de Sevilla. Cuba

ha emprendido una campaña de propaganda; Perú hace lo mismo y lo harán los demás países también. A mi regreso, yo hablaré con Sojo, el eminente periodista director de "La Razón", para que intensifique la campaña de propaganda. En Buenos Aires se sigue con mucho interés la acción de Noel en España. Como saben ustedes, el insigne arquitecto argentino es un entusiasta de la Exposición y de todo cuanto tienda a estrechar las relaciones entre Argentina y España.

Precisamente la Exposición Ibero Americana—decimos al señor Moyano—será como la gran asamblea de esos ideales fraternos. El Certamen exaltará los mutuos deseos de compenetración, de unión espiritual. Se habla y se escribe mucho ahora de levantar estatuas, en el recinto de la Exposición, en honor de los descubridores y colonizadores españoles.

—Halagará mucho el amparo nacional de la República Argentina—y es lógico que piense así toda la América española—el que se tributara igual homenaje a sus grandes personalidades. Confirmalo así la inmensa satisfacción y gratitud que ha producido en la Argentina el hecho de que Italia solemnizará el 12 de Octubre de este año con la inauguración del monumento al glorioso argentino general Manuel Belgrano, creador de la bandera argentina. Para asistir a tal solemnidad irá a Génova el ministro argentino doctor Gallardo. Indudablemente, constituye un gran éxito para Italia esa glorificación de Belgrano.

—¿Qué impresiones tiene respecto a la línea aérea Sevilla-Buenos Aires?

—Después de la gesta portentosa de Franco, no creo que haya dificultades, y respecto a la Argentina, puede contarse con la seguridad de un ambiente favorable.

Lo que si ha de tenerse muy en cuenta es que una cosa

es la empresa científica y otra la económica. La Prensa ha dispuesto una entusiasta acogida a la idea, como a todo lo que signifique intensificar las relaciones hispanoamericanas.

Noticias de Cádiz

REGRESA A CADIZ LA COMPAÑIA EXPEDICIONARIA DEL REGIMIENTO INFANTERIA DE CADIZ

Esta madrugada ha llegado, procedente de Ceuta, el vapor de la Trasmediterránea "Raimundo Lullio", conduciendo a su bordo la Compañía expedicionaria del Regimiento infantaría de Cádiz, que hace muy poco tiempo marchó a la campaña.

La forman 262 hombres. Esperaban la llegada de las fuerzas repatriadas las autoridades civiles y militares e inmenso gentío, que vitoreó a los infantes, en su mayoría gaditanos.

Después de desembarcar marcharon al cuartel a desayunar, pasando después al templo de los reverendos padres dominicos, donde se cantó solemne Salve ante la patrona de Cádiz, la Virgen del Rosario, en acción de gracias por el feliz regreso de todos los que componían esta fuerza expedicionaria.

Sojo, el director de "La Razón", es gran amigo de España. Le gusta rodearse de ambiente español hasta en su vida particular. Vive en una casa que es un palacio español, tanto en la parte arquitectónica como en muebles y decoraciones interiores.

—En varios periódicos extranjeros, hemos visto que se trata ahora de la emigración y colonización. ¿Cuál es el estado de estas cuestiones?

—Precisamente la Exposición Ibero Americana—decimos al señor Moyano—será como la gran asamblea de esos ideales fraternos. El Certamen exaltará los mutuos deseos de compenetración, de unión espiritual. Se habla y se escribe mucho ahora de levantar estatuas, en el recinto de la Exposición, en honor de los descubridores y colonizadores españoles.

—Tiene carácter oficial su viaje?

—De recreo solamente, y para que mis hijos conozcan Europa. Hemos estado en Inglaterra, en Francia, en Noruega. La dirección del viaje la lleva el ingeniero Kelberg, mi secretario. Yo estoy especializado en los asuntos de ferrocarriles y a pesar de que no di carácter de estudio al viaje, he ido anotando cosas muy interesantes. Por cierto que la Argentina está muy adelantada en ferrocarriles, teniendo 50.000 kilómetros de vía.

Terminó el doctor Moyano—al que enviamos nuestra más respetuosa y cordial bienvenida—haciendo un elogio de la Oficina del Turismo del Ayuntamiento, en donde se le han suministrado datos muy útiles.

El señor Moyano afirma que no ha visto nada tan encantador como Sevilla, y nos rogó que expresáramos públicamente su agradecimiento por las atenciones que ha recibido del alcalde, señor Díaz Molero, en cuya persona ha saludado a la más elevada representación de la ciudad.

X.

Del convento de Santo Domingo dirigieron autoridades, jefes y oficiales del regimiento con la fuerza llegada al Ayuntamiento, donde la representación de la ciudad ofrecióles un vino de honor.

Cambiaronse con este motivo entre la autoridad municipal y la militar frases de gratitud y de alto espíritu patriótico, brindándose por Cádiz, por España, por el Ejército de África y por la gloriosa infantería española.

Después en el cuartel se les sirvió un rancho extraordinario.

La ciudad de Cádiz dispuso a las fuerzas una entusiasta acogida, asociándose al júbilo general producido por el regreso de nuestros soldados.

ALOCUCIÓN DEL ALCALDE

El señor marqués de Villapésa ha dirigido la siguiente alocución de gracias al pueblo de Cádiz, por el acto realizado el pasado día 23:

"El voto unánime de confian-

za de la ciudad y la constante asistencia a su alcalde, manifestados de modo rotundo en la tarde del pasado día 23, tiene como corolario las múltiples y valiosas adhesiones que le han dirigido Sociedades, Corporaciones, entidades y personalidades, tanto de la localidad como de fuera de ella, que por telegramas, oficios y cartas entusiastas robustecen el acto de ciudadanía celebrado.

Tales manifestaciones escritas, recibidas algunas en los días sucesivos al del señalado acto, han retardado las del alcalde, que ya no puede ni debe demorar.

Sea en primer término la más sincera y profunda gratitud para todas aquellas Corporaciones y Sociedades gaditanas que firmaron el valiente manifiesto del día 18 al pueblo de Cádiz, para encarar de modo brillante lo que en ánimo de todos estaba, y que sin duda por la valiosa significación de aquéllas, y de las personas que lo suscribían en su representación, ofreció el resultado tan hermoso que emocionó a cuantos lo presenciaron.

He de ofrecer también las más rendidas y expresivas gracias al Comercio y la Industria de la población, que con rara y perfecta unanimidad y siguiendo las inspiraciones del mencionado manifiesto de todas las fuerzas de Cádiz, cerraron las puertas de sus establecimientos a la hora de la celebración del acto, para sumarse a la manifestación pública, sin mirar para ello sus particulares intereses.

Conste igualmente la expresión del más especial agradecimiento para todos los que en persona me saludaron en la Alcaldía, así como para cada uno de los que dejaron tarjeta o firmaron en los pliegos en la tarde memorable del día 23, y que alientan al alcalde a persistir activamente en el desarrollo de su programa concerniente a los deseos del pueblo gaditano; y lo alientan tanto más, porque los interpreta como demostración palpable y fehaciente de la decisión energética y viril de un pueblo predestinado por su situación y manera de ser a los más altos destinos; y que en modo alguno no renuncia a conservarlos y figurar por su trabajo, su industria y su cultura a la cabeza de las ciudades más importantes de la nación española.

Y por último, mis más rendidas gracias a la Prensa que puso sus columnas a disposición de cuantas iniciativas ha tenido este homenaje ciudadano que sintetiza el resurgir de Cádiz, y al que como siempre, ayudó para la mayor brillantez de tan emocionante y espléndida manifestación, esperando que el pueblo, con el que deseo vivir en continuo contacto, y cuyos sagrados intereses me propongo administrar con todo celo, rectitud y cariño, seguirá perstandome su concurso y completa confianza".

Rafael de Vera.

Septiembre 6-27.

Pescado fresco Almendro
y mariscos

¿Quién viene a arar?
Para artículos de viaje
DIGORAS, Siempre, 57

DROGAS
PERFUMERIA
Manuel Cañas
Pnente y Pellón, 22